



## Parasha: Emor

Libro: Vaikra - Levítico

### ***El Poder de nuestras Palabras***

Esta semana leemos en la Torá Parashat Emor, a la que podríamos traducir del hebreo como "habrás de decirles", puesto que así comienza la lectura diciendo: "Dijo Ad' a Moshe: Habla a los Kohanim hijos de Aharón y habrás de decirles..." (Levítico 21:1). Este versículo nos está introduciendo hacia una reflexión de uno de los conceptos más importantes en la vida de todo ser humano, y es justamente el poder que tienen nuestras palabras, las cuales no siempre le prestamos atención, e incluso no siempre logramos comprender cuanto valor ellas tienen o incluso el poder de las mismas.

Cierta vez me contaron el siguiente relato Jasídico: *En un pueblito muy alejado de Polonia vivía un Rabino muy famoso, el cual tenía su casa de estudios siempre llena de discípulos que se acercaban a él para estudiar.*

*Cierto día, el Rabino, le pidió a uno de sus discípulos que vaya hasta el mercado y le traiga la mejor comida que allí encontrase.*

*El alumno, así lo hizo y complaciendo al Rabino con su pedido.*

*Ni bien llegó este, el Rabino le pidió al mismo discípulo que ahora, fuera al mercado y le trajera la peor comida que allí se encuentre. Y así fue que el alumno cumplió con el deseo de su maestro.*

*Cuando el discípulo regresó, y entregó el paquete a*

לכו  
ונלכה  
באור  
הי

su Rabino, este quedo un poco asombrado. Al abrir los dos paquetes iguales, encontró que dentro del mismo había el mismo alimento "lengua". Al visualizar lo que estaba ocurriendo, creyó que su alumno le estaba haciendo una broma, entonces le pregunto qué es lo que estaba ocurriendo. Como podía ser que cuando le pidió que le traiga la mejor comida, le trajo "lengua" y cuando le pidió la peor, nuevamente le trajo "lengua"?

El alumno le explico, que tanto la lengua puede ser la peor comida que exista sobre la tierra, ya que con ella se puede destruir al mundo. Se puede generar mucho odio, rencor y enemistar a las personas. Sin embargo, la "lengua" también puede ser el manjar mas exquisito que existe sobre la tierra, ya que con esta no solo que se pueden decir palabras hermosas, de amor, de compañerismo y ayuda al prójimo, sino que también se puede lograr construir un mundo mejor.

En ese momento, el Rabino asintió con su cabeza, y comprendió aquella enseñanza talmúdica que dice: "Rabí Janina nos enseña: "Mucho aprendí de mis maestros, pero mucho más de mis camaradas; pero más que de todos, aprendí de mis alumnos..." (Taanit 7ª).

Este relato nos enseña justamente cuan importantes son las palabras que salen de nuestros labios. Con ellas podemos decir, hablar, explicar, gritar, exclamar, y proclamar nuestros pensamientos, y demás sentimientos que tenemos a diario. Sin embargo, también debemos saber que para que nosotros podamos cumplir con este propósito siempre tiene que existir alguien que pueda escuchar. Escuchar, así como hablar son dos conceptos fundamentales que permiten que los hombres nos comuniquemos, nos entendamos y logremos construir una sociedad mejor, día a día.

Claro está, que no siempre somos escuchados, o bien no siempre comunicamos y decimos de la forma más amena, lo cual puede generar en el otro

לכו  
ונלכה  
באור  
הי

algún rechazo a nuestras palabras.  
Seguramente si pudiéramos escucharnos a nosotros mismos antes de hablar, o bien prestarle la adecuada atención a quien nos está hablando y quiere que lo escuchemos, estoy seguro que otra sería la historia.

Quiera D' s que en este Shabat Kodesh, podamos aprender a escuchar a aquel que lo necesita, y poder crear oraciones, que posean palabras de armonía, bienestar y construcción de un mundo sin odio ni envidia, y si un mundo de amor entre los seres que lo componen.

Shabat Shalom Umeboraj

Rab. Ari Oliszewski



לכו  
ונלכה  
באור  
הי